

# NO CREAS

## NOTA INFORMATIVA (NO PUBLICAR HASTA 1.11)

### La violencia contra niños, niñas y adolescentes en contextos de violencia basada en género hacia las mujeres

#### Punto de partida

La violencia contra niños, niñas y adolescentes ocurre de muchas formas y en distintos ámbitos. Es un fenómeno que atraviesa a toda la sociedad y a todas las generaciones, repercute en su vida actual y les acompaña a lo largo de su desarrollo, hasta su vida adulta.

Una de las formas de violencia que sufren niños y niñas es aquella que ocurre en contextos de violencia contra las mujeres. El artículo 123 del Código de la Niñez y la Adolescencia<sup>1</sup> comprende entre e las formas de violencia hacia niñas, niños y adolescentes su exposición a violencia basada en género contra sus madres u otras mujeres a cargo de su cuidado.

**Muchos niños, niñas y adolescentes se encuentran expuestos cotidianamente a estas situaciones de violencia e, incluso, se convierten en destinatarios directos de ella. En todos los casos sufren las consecuencias de esta situación.**

Los últimos estudios disponibles en Uruguay sobre violencia basada en género<sup>2</sup> revelaron que más de 7 de cada 10 mujeres (76,7%) sufrieron violencia de género a lo largo de su vida y que más de 1 de cada 3 encuestadas (37,1%) vivió situaciones de violencia específicamente durante su infancia, lo que hoy representa a 540.000 mujeres de 15 años y más.<sup>3</sup>

Además, un 19,5% de las mujeres (1 de cada 5) declara haber sufrido violencia por parte de su pareja o expareja en los últimos 12 meses y, del total de mujeres que vivieron violencia por parte de su pareja en los últimos 12 meses y conviven con niños, niñas o adolescentes en el hogar, **un 28,8 % declara que esas agresiones sucedieron en presencia de estos.**

---

<sup>1</sup> Ley 17.823 (2004) y modificación dada por la Ley 19.747 (2019).

<sup>2</sup> INE. Mides. Inmujeres (2019) Segunda encuesta nacional de prevalencia sobre violencia basada en género y generaciones, Montevideo. Disponible en <https://www.gub.uy/ministerio-desarrollo-social/sites/ministerio-desarrollo-social/files/documentos/publicaciones/Segunda%20encuesta%C2%A0nacional.pdf>

<sup>3</sup> UNICEF, MIDES. INMUJERES, SIPIAV (2021). *La violencia contra los niños, niñas y adolescentes. Análisis en el marco de la Encuesta de Violencia Basada en Género y Generaciones 2019*, Montevideo. Disponible en [https://bibliotecaunicef.uy/opac\\_css/doc\\_num.php?explnum\\_id=226](https://bibliotecaunicef.uy/opac_css/doc_num.php?explnum_id=226)

Según la misma encuesta, se estima que unos 228.000 niños, niñas y adolescentes viven en hogares donde existe violencia contra las mujeres en el marco de una relación de pareja o expareja. **Se estima que en total unos 386.000 niños, niñas y adolescentes viven en hogares donde en los últimos 12 meses han existido manifestaciones de violencia basada en género contra las mujeres y, por lo tanto, estuvieron expuestos a ella.**<sup>4</sup> Es decir, aproximadamente un 20% de los niños, niñas y adolescentes en Uruguay vive en hogares donde se reporta violencia de pareja o expareja en los últimos 12 meses y la cifra aumenta a 33% si se considera, además, la violencia basada en género hacia las mujeres ejercida en el ámbito familiar por parte de otros familiares.

La magnitud de la violencia contra las mujeres y el gran número de niños, niñas y adolescentes que conviven con esta situación evidencian la necesidad de abordar integralmente el fenómeno. No se pondrá fin a la violencia contra niños, niñas y adolescentes si no se pone fin a la violencia contra las mujeres y, a su vez, no se pondrá fin a la violencia contra las futuras mujeres si no reparamos la violencia hacia niños, niñas y adolescentes que se han socializado en un ámbito de relacionamiento violento que compromete su futuro y su presente.

## La violencia en el hogar

La *violencia intrafamiliar se considera una manifestación de la violencia de género y generacional, y se explica por relaciones que se estructuran en torno a desigualdades de género y edad*, en intersección con otras desigualdades. Es entendida como aquella violencia que se da en el contexto de vínculos en los que existe dependencia afectiva, social y económica. El término refiere no sólo al ámbito en el que se manifiesta la violencia, sino fundamentalmente al tipo de vínculo implicado entre las partes.

**La violencia contra las mujeres y la violencia contra los niños, niñas y adolescentes tienen factores de riesgo comunes — entre los que se destacan las normas sociales y las creencias que fomentan la desigualdad, promueven la discriminación y perpetúan la violencia— y pueden suceder al mismo tiempo.**

Tal como lo señala la *Revisión mundial acerca de las intersecciones entre la violencia contra la mujer y la violencia contra los niños y las niñas*,<sup>5</sup> la exposición de niños, niñas y adolescentes a la violencia de pareja tiene consecuencias en su desarrollo y en su salud física y mental similares a las de vivenciar el maltrato infantil y el trato negligente en carne propia. **En otras palabras, vivenciar cómo alguien ejerce violencia hacia su principal cuidadora tiene el mismo impacto que si la violencia estuviera intencionalmente dirigida hacia ellos y ellas.**

Los especialistas en desarrollo infantil indican que los estilos de comportamiento, la regulación emocional y la capacidad de resolución de conflictos personales se crean a través de las

---

<sup>4</sup> Idem.

<sup>5</sup> Guedes AC, Bott S, García-Moreno C, Colombini M. (2016). “Cerrar la brecha: revisión mundial acerca de las intersecciones entre la violencia contra la mujer y la violencia contra los niños y las niñas”, *Rev Panam Salud Publica* 41, 2017 OPS. Disponible en <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/34512/v41v9315162017.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

relaciones entre personas adultas y entre ellas y sus hijos e hijas. Los niños y niñas que viven en hogares donde se ejerce violencia hacia las mujeres crecen entendiendo la violencia como una pauta normal de relación. Viven en un entorno donde las relaciones violentas y el abuso de poder son una forma diaria de convivencia. De este modo, internalizan un modelo negativo de relación que no solo daña su desarrollo, sino que forma parte de la manera en que se relacionarán en el futuro.

**En los ámbitos donde existen relaciones de abuso, lo adviertan o no sus miembros, es posible identificar creencias (de los implicados y del entorno inmediato) que justifican y mantienen impunes las prácticas violentas.** Las acciones que se constituyen en malos tratos, las provocaciones y las conductas abusivas muchas veces son naturalizadas por quienes las viven.

## Tipos de violencia

El estudio *El impacto de la violencia de género en la infancia y la adolescencia: relatos de vida*<sup>6</sup>, llevado adelante por Rostagnol *et al.*, basado en testimonios de personas adultas que sufrieron estas violencias en su infancia, ayuda a describir las modalidades de violencia ejercida en la pareja adulta, su relación con la violencia hacia niños, niñas y adolescentes, y las expresiones dirigidas a ellas y ellos, al tiempo que define conexiones entre las diversas manifestaciones de la violencia intrafamiliar.

Entre las formas de violencia se destacan:

- **Violencia verbal:** es una de las violencias más frecuentes y normalizadas en los núcleos familiares. Se expresa en gritos, insultos o discusiones subidas de tono. Ocurre entre la pareja adulta, pero también desde las figuras responsables hacia niños, niñas y adolescentes, y queda presente en las dinámicas de todo el grupo familiar. Esta violencia configura, en muchos casos, una instancia previa a otro tipo de violencias.
- **Violencia física:** se observan conductas de violencia física en la pareja, como golpes, ataques, agarres de cuello y ahorcamientos. Además, en ocasiones en que niños, niñas y adolescentes quieren mediar en situaciones de disputa en la pareja, se observa violencia física específicamente hacia ellos. Incluye desde golpes ocasionales hasta castigos recurrentes o golpizas.
- **Violencia psicológica:** se observan conductas como el menosprecio, la humillación, la culpabilización y el destrato. Es una forma de violencia que se produce entre personas adultas y desde ellas hacia niños, niñas y adolescentes. El aislamiento o el enfrentamiento son otras de las estrategias de manipulación psicológica que aparecen con frecuencia en este tipo de situaciones. La ruptura de redes afectivas y de sostén deja a la víctima en un lugar más vulnerable y, por tanto, más fácilmente manipulable. Por último, la amenaza es otra forma en que se expresa esta violencia y que, como resultado, imposibilita el movimiento o la transformación de la realidad, ya que induce miedo a las consecuencias que esto podría generar.

---

<sup>6</sup> Rostagnol, Susana et al. (2023). *El impacto de la violencia de género en la infancia y la adolescencia: relatos de vida*. Montevideo, UNICEF.

- **Violencia sexual:** las situaciones de abuso sexual también forman parte de las diversas violencias intrafamiliares. Los relatos dan cuenta de ocasiones en que esta violencia se ejerce dentro de la pareja adulta, pero haciendo partícipes a niños, niñas y adolescentes de modos más o menos directos, e incluso de situaciones en que también fueron dirigidas hacia ellos y ellas. Las modalidades del abuso sexual son amplias y tienen en común el silencio que acompaña a la situación, muchas veces por la vergüenza y la cercanía familiar entre víctima y victimario.

## Efectos de la violencia y estrategias para sobrevivir

**Todas estas formas de violencia impactan en el desarrollo de niños, niñas y adolescentes, a nivel tanto cognitivo como afectivo y emocional.**

**Las marcas que deja la violencia se manifiestan de distintas maneras y varias de ellas no son directamente visibles, lo que muchas veces dificulta el reconocimiento del daño en niños, niñas y adolescentes.** Diversos estudios destacan entre los efectos más comunes<sup>7</sup> las dificultades para conciliar el sueño, pesadillas o miedo a dormir solos, así como problemas en la alimentación, como falta de apetito o ansiedad con la comida. Niños, niñas y adolescentes también experimentan síntomas asociados a la ansiedad, la angustia y la depresión, como llanto, tristeza, baja autoestima, irritabilidad y dificultad para interactuar con otras personas. Incluso llegan a vivir en un estado de alerta constante, con la sensación de que “algo malo va a pasar”, y hasta sienten miedo a la muerte propia o ajena (de su madre, padre u otros familiares). En casos más extremos, pueden recurrir a la autolesión como una forma de calmar la ira, el enojo o el dolor causados por la violencia, incluso pueden presentar comportamientos agresivos hacia los demás.

También es frecuente que presenten dificultades en el ámbito escolar, como problemas de atención y concentración, bajo rendimiento académico y dificultades en el relacionamiento con pares, lo que puede llevar a tener conductas agresivas hacia otras personas o a ser víctimas de agresiones.

Creer en un entorno violento puede llevarles a desarrollar modos de relacionamiento en los que la violencia y el amor están entrelazados y donde el control y la sensación de amenaza son habituales. Esto conduce a que, en muchos casos, se responsabilicen de la situación de violencia que están viviendo y a que sientan culpa por actuar o por no hacerlo, y miedo a denunciar y a ausentarse de sus hogares, por las consecuencias que pueda traer. En estos contextos, pueden asumir roles no adecuados para su edad, al encargarse del cuidado y el bienestar de sus hermanos, de su madre o de otros integrantes de la familia.

---

<sup>7</sup> Save the Children (2011). *Children Witnesses of Gender Violence in the Domestic Context. Analyses of the Fulfillment of their Specific Needs Through the Protection System*, Madrid. Disponible en [https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/children\\_witnesses\\_of\\_gender\\_violence\\_in\\_the\\_domestic\\_context-2.pdf](https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/children_witnesses_of_gender_violence_in_the_domestic_context-2.pdf)

**Niños, niñas y adolescentes expuestos a estas formas de violencia despliegan diversas estrategias, como modos de resistencia para intentar frenar la situación que están viviendo.** La confrontación con quien ejerce la violencia, que a veces implica cierta violencia; el silencio, como apuesta a largo plazo cuando no es posible confrontar; y la fuga, como acción de autocuidado, para colocarse fuera del lugar donde se ejerce el poder, son las más frecuentes.

## Es posible cambiar

La experiencia de la violencia trae consigo efectos sobre la forma en que apreciamos a otros e interactuamos con ellos. Si bien los niños, niñas y adolescentes que crecen en hogares donde existe violencia basada en género internalizan la violencia como una pauta de relación, **como la violencia es un fenómeno sociocultural, es posible transformar tales condiciones para terminar con ella.**

Aunque todo cambio sociocultural implica tiempo y voluntad, comenzando por políticas y acciones orientadas al cambio, también existe una dimensión personal que es necesario transformar para frenar la reproducción de la violencia.

A lo largo de los relatos analizados en la investigación llevada adelante por Rostagnol *et al.* (2021), pertenecientes a personas que crecieron en contextos donde existió violencia de género contra sus madres dentro del hogar, se encontró que las víctimas expresaron su disposición a no reproducir la violencia que sufrieron, entre otras cosas, porque han tenido la oportunidad de reflexionar, cuestionar, desnaturalizar y elaborar una nueva forma de relacionamiento a partir de lo vivido.

Por tanto, existe un terreno fértil para la transformación y para trascender el caso particular.

# NO CREAS

Para visibilizar que niños, niñas y adolescentes que se encuentran expuestos cotidianamente a situaciones de violencia hacia sus madres **son víctimas directas, no testigos, de esta violencia**, UNICEF presenta “No creas”.

**Esta campaña busca sensibilizar sobre las consecuencias que la violencia contra las mujeres tiene en niños, niñas y adolescentes, y cómo repercute en su desarrollo y su futuro.**

A partir de testimonios reales de personas adultas que vivieron violencia contra sus madres durante la infancia, “No creas” expone cómo la violencia de género tiene un impacto en niños, niñas y adolescentes que perdura con el paso del tiempo.